

# **Crear peligrosamente**



# **Crear peligrosamente**

**El poder  
y la responsabilidad  
del artista**

**Albert Camus**

[www.editorialgg.com](http://www.editorialgg.com)

**GG**

[www.editorialgg.com](http://www.editorialgg.com)

Esta conferencia, titulada “El artista y su tiempo”,  
fue pronunciada en el gran anfiteatro de la  
Universidad de Upsala el 14 de diciembre de 1957.





Un sabio oriental pedía en sus plegarias que la divinidad tuviese a bien dispensarle de vivir una época interesante. A nosotros, como no somos sabios, la divinidad no nos ha dispensado y vivimos una época interesante. En todo caso, no admite que podamos desinteresarnos de ella. Los escritores de hoy lo saben. Si hablan, se les critica y se les ataca. Si, por modestia, se callan, solo se les hablará de su silencio, para reprochárselo ruidosamente.

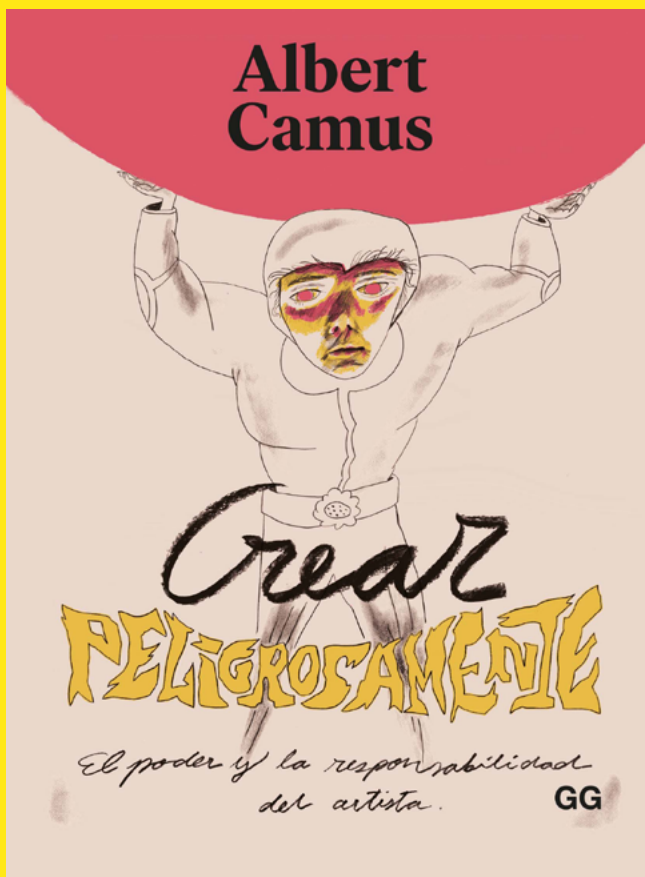
En medio de tanto ruido, el escritor no puede ya esperar mantenerse al

margen para perseguir las reflexiones y las imágenes que le son gratas. Hasta ahora, para bien o para mal, la abstención siempre ha sido posible en la historia. Quien no aprobaba algo, podía callarse o hablar de otra cosa. Hoy, todo ha cambiado, y hasta el silencio cobra un sentido temible. A partir del momento en que hasta la abstención es considerada como una elección, castigada o elogiada como tal, el artista, quiéralo o no, está embarcado. Embarcado me parece aquí más preciso que comprometido. Pues para el artista no se trata, en efecto, de un compromiso voluntario, sino más bien de un servicio militar obligatorio. Todo artista está hoy embarcado en la galera de su tiempo. Debe resignarse a ello, aunque estime que esa galera apesta a arenque, que los cómitres son demasiado numerosos y

que, además, sigue un rumbo equivocado. Estamos en medio del mar. El artista, como los demás, debe remar a su vez, sin morir si es posible, es decir: sin dejar de seguir viviendo y creando. A decir verdad, eso no es fácil y comprendo que los artistas añoren su antigua comodidad. El cambio es un poco brutal. Ciertamente, en el circo de la historia siempre han existido el mártir y el león. El primero se mantenía de consuelos eternos, el segundo de alimentos históricos sangrientos. Pero el artista estaba en las gradas. Cantaba para nada, para sí mismo o, en el mejor de los casos, para animar al mártir y distraer un poco al león de su apetito. Ahora, por el contrario, el artista se encuentra en el circo. Forzosamente, su voz ya no es la misma, es mucho menos firme.

**Encuentra este libro en tu librería habitual o  
en la página web de la editorial**

<https://editorialgg.com/crear-peligrosamente-libro.html>



www.editorialgg.com

[www.editorialgg.com](http://www.editorialgg.com)